



## Editorial

### *¿Ideologizamos la ciencia en Venezuela?*

*Ciencia Odontológica*, inicia el 2013 a partir de un planteamiento que llama a reflexionar sobre lo que algunos autores han llamado “**ideologización de la ciencia**” en Venezuela y su expresión concreta en la definición de la política científica y tecnológica del país.

El cuestionamiento en sí, parte de la confrontación entre dos modelos de conducción del proceso de producción de conocimientos en las universidades. Uno, que consolida la visión profesionalizante del investigador, el cual demanda fortalecer la plataforma científica y tecnológica del país como vía expedita para lograr generar conocimiento científico competitivo, a la altura de los mejores centros de investigación a nivel mundial.

Otro, aquél que redefine el quehacer de las universidades en materia de investigación en función de las necesidades que plantea el contexto social, cultural, político e ideológico del país. Una ciencia, que muchos han llamado “utilitarista” pero que esencialmente, coloca a las instituciones universitarias en consonancia con su misión de ser motores esenciales del desarrollo social.

“**Ciencia Odontológica**” no pretende direccionar el posicionamiento de nuestros investigadores en un modelo u otro. En oportunidades anteriores, hemos planteado que la ciencia nunca ha sido neutra y ha estado influenciada por las corrientes ideológicas que históricamente han sido hegemónicas en un momento determinado.

Consideramos sí, es importante asumir que la ciencia en su naturaleza, también es utilitarista, es decir, los conocimientos que se generan a partir de ella, tienen un valor determinante en la solución de los problemas que confronta la humanidad. Así, la definición de la política científico-tecnológica de un país, en su visión epistemológica, debe considerarla como una herramienta fundamental para superar la dependencia de nuestros países emergentes.

*Otra reflexión importante que promovemos es la que tiene que ver con el compromiso. En el campo de la investigación, es mandatorio respetar la cosmovisión del otro, su cultura, su forma de ver e interpretar el mundo. Sin embargo, es importante recordar que la razón de ser de las universidades y de su quehacer científico, es contribuir a elevar el bienestar social de los pueblos. La inevitabilidad del compromiso es ineludible.*

*Finalmente, no hay que olvidar las interrogantes que marcan el quehacer del investigador: ¿Para qué investigamos? Y ¿Para quién?*

***“Dejar huella es entre otras cosas, demostrar a los otros y a sí mismo, que lo que hacemos es por convicción propia y en función del bien colectivo”***

**Dra. Alexis Morón B.**  
Editora Jefa